

El tema de hoy

Autor: No.el

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 25/09/2014

Y así estaba, mirando al tablero, recordando que hacía un par de meses atrás ella estaría al voltear la cabeza, pero no hoy, hoy no estarían esos ojos en ningún salón, hoy sería el inicio, para él de otro año, el primero, sin ella. Como toda historia esta también tiene un inicio, y no es un inicio de novela ni cuento de hadas, inicia como en la vida real empieza todo, a punta de tragedia y alegrías.

Posiblemente solo fue una casualidad, una niña alegre, indisciplinada y rimbombante, y un profesor serio, inconforme y radical. Todo parecía una situación tradicional, ella hablaría de más, y él la callaría para retomar el orden del salón. y así fue, una mirada imponente simplemente fue lo necesario, ambos cambiaron la mirada y siguieron en sus quehaceres, y como suele ser la vida real, no pasó nada más por un par de meses, hasta que un simple comentario despertó esos mal llamados pecados dormidos que ambos tenían por cometer.

Aunque ninguno lo aceptará, una deliciosa analogía a un postre, unas fresas y chocolates, les permitió compartir una sonrisa, una carcajada. Luego cada nueva idea que podría hacer brillar los ojos de alguno, era el ingrediente para iniciar o finalizar una conversación, hasta que la conversación se convirtió en charla, la charla en susurros, y el susurro en el simple suspiro dejado en la puerta del oído.

Ambos sabían que no sería visto bien por alguien, por eso, el secreto se convirtió en su diario vivir, lo que se decían con miradas, más allá de los cálculos matemáticos y las evaluaciones, era eso que muchos pasan la vida buscando. a través del patio, mientras él era abordado por preguntas inocentes sobre valores y términos de ecuaciones, ella sentada mirándolo, seduciéndolo solo con un movimiento de piernas, un movimiento que él ya conocía bien, unas piernas que él ya había recorrido con su boca, encontrando esa fuente de placeres carnales que la mayoría de mojigatos repudian y que todo hombre desea, aunque deba ocultarlo.

El la miraba de lejos, coqueteándole con solo una sonrisa, pues solo a ella le lograba sonreír con facilidad, y ella lo sabía, ella le regalaba esa picardía perdida entre libros y calificaciones, ella le devoraba con esos rincones en donde ambos desaparecían y simplemente quedaban como masas

amorfos de sexo, placer y cansancio.

Entre esos pasillos de ese viejo colegio, los secretos de ambos quedaban grabados en memorias irrepetibles, pero que les invitaba a saquearse en las tardes y mañanas en que escapaban para dejar que sus miradas se convirtieran en movimientos y jadeos, donde las partes ya no importaban, sino los placeres que producian, donde el sudor era la cuota de agua bendita que nutria sus cuerpos, donde sus fluidos se combinaban formando el almizcle que por los proximos dias ambientaria sus fantasias y su imposibilidad de verse. fueron varios meses en los que fundieron sus miradas en silencio, en donde siempre hubo un par de minutos a la salida para una explicación extra, en donde el mensaje camuflado, era la ilusión de la semana, en donde una simple sonrisa dejaba ir a la imaginación hasta las cuevas del placer donde solían habitar.

Ése idilio fantástico que el trillado termino de Lolita ha convertido en cliché y material de películas de realidad llega a su final, el día de la graduación sería el fin del camino para ese par de locos que hicieron oídos sordos a las reglas de la sociedad donde un profesor no puede ver la mujer que hay en su estudiante, no era en verdad una niña en los términos morales, era una mujer en vestido colegial, esos vestidos que nublan lamente de todos los hombres que imaginan a su amante en falda escocesa y suspiran por tener esa fantasía al menos por una noche.

Pero esa ceremonia que marcaba el final de una etapa y el inicio de otra, era el sello a una breve historia que jamás será contada, pues no hay pruebas de que allá sucedido, nada mas que las alegrías que compartieron y los éxtasis que se regalaron.

Por eso hoy no quiere voltear a mirar, porque esos ojos no estarán, esa mirada no llegara, esos susurros no se escucharán, pero confía en que a la salida, un café sea suficiente para sonreír y planear la proxima escapada, así que simplemente oculta su sonrisa y de forma muy seria se dirige al salón y dice: "el tema de hoy..."

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [No. el](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)